

ran habia circulado, tan ciertas por supuesto como las demas que él i Mosquera circulaban, dejaron a Flores en posesion de su finca con fuerzas, i ellos marcharon a atender a las demas provincias de la república, que como era de esperarse se levantaron todas, aunque sin plan ni concierto en sus operaciones.

Durante estos levantamientos, Morillo, el asesino confeso de ese Sucre tan llorado por la política perseguidora, el derramador de esa sangre que tantas lágrimas i tiernos suspiros cuesta todavía a los *sensibles* Marquez, Herran i Mosquera; Morillo, digo, se hallaba en servicio, con armas en la mano, i formando causa comun con ellos, apesar de esa sensibilidad que tan irreconciliables los hacia con el asesino de Sucre, [página 153, líneas 27 a 28]. Sí, formando causa comun con ellos: jamas dejó de formarla, pues aun desde Pasto le hicieron hacer un escrito pidiendo que se le permitiese ir a combatir contra Noguera [página 24 líneas 19 a 20]; lo que prueba de nuevo que Morillo era todo de ellos, i hacia siempre lo que le aconsejaban como bueno i conveniente para su salvacion.

Cuando Morillo estaba en Popayan, peleando ya contra el resucitado Obando i en servicio con los perseguidores de este, Márquez, el Presidente, para asegurarse mas de la constancia de Morillo en permanecer firme en la calumnia, le dirigió en una carta que escribió al Gobernador Castrillon con fecha 1.º de febrero de 1841, las siguientes seductoras palabras. "Morillo no debe perder la esperanza de *reconciliarse* con la patria: nuevas acciones i un *decidido interes* por la "causa nacional, le darán derechos que nadie podrá censurar, ni atribuir lo que se haga en su favor a *innobles procedimientos*": carta que orijinal i autógrafa interceptó Obando i depositó en un lugar público en Popayan, i carta que vieron todos en aquella ciudad. ¿Hai alguno que dude que esos *derechos* i *reconciliacion* con la patria era el perdón: esas nuevas acciones i *decidido interes*, el sostenimiento de la calumnia; i esos *innobles procedimientos*, la confabulacion e intelijencia que el mismo Marquez temia que se habia de sospechar entre ellos i Morillo? ¿Hai quién dude que Morillo i ellos iban de acuerdo i que lo estuvieron siempre desde el principio hasta el fin?

Pero mientras los mentidos jemitores de la muerte de Sucre, plañendo sin consuelo, se mantenian en tan estrecha alianza con Morillo su confeso asesino, i con Flores, contra quien habla tan elocuentemente el cuaderno que ellos mismos han publicado, compensaban esta insultante inconsecuencia con una persecucion a muerte de las mas remotas relaciones de Obando: no era suficiente perseguir a este, era necesario perseguir i asesinar al amigo, al cuñado del amigo, al que favoreció al cuñado del amigo, i aun al que tuvo algo qué ver con el favorecedor del cuñado del amigo.

Córdova, el valiente i honrado Salvador Córdova, con cuya san-